



SANTIAGO, 31 de enero del 2022

María Elisa Quinteros Cáceres

Presidencia Convención Constitucional

Gaspar Roberto Domínguez Donoso

Vicepresidencia Convención Constitucional

Por medio de la presente, nos dirigimos a usted en su calidad de presidenta de la Convención, según lo dispuesto en los artículos 81, 82, 83 y 84 del Reglamento general de la Convención Constitucional, para presentar la siguiente iniciativa de norma constitucional referente a **Modelo Económico** según se indica a continuación:

Iniciativa constituyente que solicitamos sea presentada en la Comisión de Medioambiente, Derechos de la Naturaleza, Bienes Naturales Comunes y Modelo Económico

Sin otro particular, les saludamos atte.,

Título de la Norma

Iniciativa constituyente Socialización de los Medios de Producción y Planificación social de la Económica

I. Fundamentos

El modo de producción capitalista, dominante en todo el planeta, tiene consecuencias nefastas para la humanidad y el conjunto de la naturaleza. Ese modo de producción no tiene como objetivo generar mejores condiciones de vida a los seres humanos ni mantener una relación armónica entre la humanidad, los demás seres vivos y el conjunto de la naturaleza. El principal objetivo de la producción capitalista es acumular riquezas en las

manos de los dueños de las grandes empresas y bancos a través de la explotación de la mayoría de la clase trabajadora.

El capitalismo lleva necesariamente a la destrucción masiva de la naturaleza y a la miseria de millones de personas. La competencia entre los grandes grupos económicos (y consecuentemente entre sus Estados nacionales) no permite que se disminuya el ritmo de producción y acumulación. En la lógica capitalista, las empresas que no realizan una permanente revolución tecnológica y no están en constante búsqueda de aumentar la explotación de las y los trabajadores no pueden competir y tenderán a desaparecer y con eso dejar de enriquecer a sus dueños. Por eso, cada día son producidas tecnologías más avanzadas con el objetivo de producir más mercancías con menores costos. Esas tecnologías no significan mejores condiciones de vida para la humanidad, ya que la mayoría de ellas se traduce en pérdidas de fuentes laborales para la clase trabajadora a través del reemplazo de los trabajadores por máquinas e inteligencia artificial. La acumulación de riqueza en un polo de la sociedad (los dueños de las empresas) imposibilita que un expresivo sector de la población mundial pueda consumir la enorme cantidad de mercancías producidas masivamente, lo que lleva el conjunto del sistema a crisis periódicas de sobreproducción. Para la naturaleza, esas nuevas tecnologías significan una destrucción cada vez mayor de los ecosistemas y explotación irracional de los bienes naturales, generando enormes “monstruos” de destrucción masiva ([]manejados en la lógica capitalista de producción), como la pesca industrial de arrastre, la gran minería, las grandes empresas petroleras, el monocultivo y un largo etc.

Así, hoy en el mundo presenciamos una situación totalmente contradictoria. Nunca en la historia de la humanidad se produjeron tantas riquezas materiales. Sin embargo, nunca hubo tanta desigualdad social, tantos pobres, tantos suicidios y personas que padecen de enfermedades psicológicas y psiquiátricas, nunca hubo tantos refugiados. Mientras la mayoría de la población mundial vive entre la pobreza, la explotación y un enorme estrés diario debido a las largas jornadas laborales y a la precariedad de la vida, una ínfima minoría vive en condiciones muy superiores a la de las antiguas noblezas o aristocracias. Hace 4 años, los 8 hombres más ricos del mundo poseían más riqueza que 3,5 mil millones de habitantes, un 50% de la población mundial.¹ En 2021, durante la actual pandemia que ya ha dejado más de 5 millones de muertos y más de 160 millones de nuevos pobres, los superricos se han hecho más ricos. Los 252 hombres más ricos del planeta poseen actualmente más riqueza que todas las mujeres y niñas del continente africano y de América Latina y el Caribe.²

En el capitalismo, lo que determina la organización de la producción y distribución de mercancías es la lógica del lucro y la acumulación de capital. Así, tenemos la paradoja de

1 [Los 8 millonarios que tienen más dinero que la mitad de la población del mundo - BBC News Mundo](#)

2 <https://www.oxfam.org/es/informes/las-desigualdades-matan>

ver como se desperdician más de 900 millones de toneladas anuales de alimentos (un quinto de los alimentos que se producen)³ mientras más de 800 millones de personas en el planeta pasan hambre. Vemos cómo en todo el mundo sobran inmuebles vacíos, pero hay enormes déficits habitacionales. La actual pandemia de coronavirus es el mejor ejemplo de esa irracionalidad, donde la producción y distribución de vacunas es totalmente desigual y la única planificación que existe es la del lucro. Según datos de la ONU, al 15 de septiembre de 2021, las tasas de vacunación en países de baja renta eran de 3% de la población, cuando en los países de alta renta llegaban a más de 60%. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, se había vacunado un 0,09% de la población, cuando el Reino Unido ya superaba los 70%.⁴

La extrema desigualdad y la falta de planificación en todos los ámbitos de la economía y sociedad es la característica más marcada del capitalismo, un sistema totalmente ineficiente para garantizar la vida humana, pero totalmente eficiente para garantizar las ganancias de las transnacionales.

Tal sistema económico, que conlleva en su interior tan grandes contradicciones, no tiene otra consecuencia que generar un enorme descontento social, que se traduce permanentemente en rebeliones, revueltas y revoluciones. Es por eso que en los últimos 170 años hemos visto innumerables revoluciones contra el capitalismo. Las más importantes de ellas fueron tan lejos que llegaron a expropiar a la gran burguesía, generar nuevos tipos de Estado y una transición hacia otro sistema económico y social, el socialismo. Las principales de ellas fueron la Comuna de París de 1871 (que duró solamente 70 días, pero fue la primera experiencia donde la clase trabajadora tomó el poder en sus manos), la Revolución Rusa (1917), la Revolución China (1949), la Revolución Cubana (1959) y otras revoluciones en Asia y el Este Europeo.

Además de esas revoluciones, las más profundas del siglo pasado, hubo varias otras que no llegaron tan lejos, pero que también demuestran el fracaso del sistema capitalista mundial. Sólo en los últimos 20 años vimos innumerables revoluciones en América Latina (Bolivia, Ecuador, Argentina), en países del Norte de África y Medio Oriente (Egipto, Túnez, Libia, Siria, Yemen) y procesos de rebeliones populares en Estados Unidos, Europa y en todo el mundo. Desde 2019 nuestro propio país vive un proceso revolucionario debido a todos los problemas generados por el capitalismo.

Las revoluciones socialistas iniciaron un periodo de superación del modo de producción capitalista en la historia, pero retrocedieron después de algunas décadas debido principalmente al rol de sus direcciones y gobernantes, que plantearon que era posible

3 <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/comunicado-de-prensa/onu-se-desperdicia-17-de-todos-los-alimentos-disponibles>

4 <https://news.un.org/en/story/2021/09/1100192#:~:text=According%20to%20the%20Global%20Dashboard,cent%20in%20high-income%20countries.>

construir el socialismo en sus naciones de forma aislada, sin llevar a fondo la lucha contra el capitalismo en todo el planeta. La principal teoría y práctica que llevó el socialismo al fracaso fue la del “Socialismo en un solo país” de Josef Stalin, ex dictador de la Unión Soviética. Stalin inició una verdadera contrarrevolución en la URSS para defender los intereses de la burocracia soviética, que llevó a millones de trabajadores, campesinos y revolucionarios a la muerte. Durante los años 70 y 80 el capitalismo fue restaurado en todos los países dónde había empezado a desaparecer: Cuba, URSS, China, el Este Europeo, Vietnam, etc.

Al contrario de lo que dicen los teóricos del capitalismo, como Francis Fukuyama, los años 90 no probaron el fracaso del socialismo y la victoria del capitalismo. El capitalismo demuestra día tras día que lo único que puede garantizar es la acumulación de riquezas y enormes desigualdades sociales. La caída de la Unión Soviética y el fin del llamado “socialismo real” probó el fracaso de la política stalinista de construcción del socialismo en coexistencia pacífica con el capitalismo. Posteriormente, las experiencias del “socialismo del siglo XXI” con los gobiernos de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia o Rafael Correa no fueron más que experiencias nacionalistas que no lograron quitarle el poder a la burguesía ni construir un nuevo tipo de sociedad.

Aunque las experiencias “socialistas” del siglo XX hayan fracasado por los motivos que planteamos anteriormente, lo mismo no se puede decir de los logros económicos de las economías planificadas.

Las experiencias de economías planificadas (aunque burocráticamente dirigidas por los Partidos Comunistas) a partir de la socialización de los medios de producción revelaron el enorme poder de la planificación económica. Citaremos algunos ejemplos sobre los casos de la URSS y Cuba.

II. Algunas experiencias históricas de Planificación Económica

• Las conquistas económicas y sociales de la planificación económica en Rusia

León Trotsky, uno de los principales líderes de la Revolución Rusa (después exiliado, perseguido y asesinado por orden de Stalin) así describe la situación de la economía rusa en los años 30 (menos de dos décadas después de la Revolución), cuando el mundo capitalista vivía la Gran Depresión:

“La amplitud de la industrialización de la URSS, en medio del estancamiento y de la decadencia de casi todo el universo capitalista, se desprende de los índices globales que presento a continuación. La producción industrial de Alemania sólo recupera su nivel gracias a la fiebre de los armamentos. En el mismo lapso, la producción de Gran Bretaña sólo aumentó, ayudada del proteccionismo, del 3 al 4%. La producción industrial de los Estados Unidos bajó cerca de un 25%; la de Francia, más del 30%. Japón, en su frenesí

de armamentos y de bandidaje, se coloca, por su éxito, en el primer rango de los países capitalistas: su producción aumentó cerca de un 40%. Pero este índice excepcional palidece también ante la dinámica del desarrollo de la URSS, cuya producción industrial aumentó, en el mismo lapso, 3,5 veces, lo que significa un aumento del 250%. En los diez últimos años (1925-1935), la industria pesada soviética ha aumentado su producción por más de diez. En el primer año del plan quinquenal, las inversiones de capitales se elevaron a 5.400 millones de rublos; en 1936, deben ser de 32.000 millones.

Si, dada la inestabilidad del rublo como unidad de medida, abandonamos las estimaciones financieras, otras, más indiscutibles, se nos imponen. En diciembre de 1913, la cuenca del Donetz produjo 2.275 toneladas de hulla; en diciembre de 1935, 7.125 toneladas. Durante los tres últimos años, la producción metalúrgica aumentó dos veces, la del acero y de los aceros laminados, cerca de 2,5 veces. En comparación con la preguerra, la extracción de naftas, de hulla y de mineral de hierro aumentó 3 o 3,5 veces. En 1920, cuando se decretó el primer plan de electrificación, el país tenía estaciones locales de una potencia total de 253.000 kilovatios. En 1935 ya había 95 estaciones locales con una potencia total de 4.345.000 kilovatios. En 1925, la URSS tenía el undécimo lugar en el mundo desde el punto de vista de la producción de energía eléctrica; en 1935, sólo era inferior a Alemania y a los Estados Unidos. En la extracción de hulla, la URSS pasó del décimo lugar al cuarto. En cuanto a la producción de acero, pasó del sexto al tercero. En la producción de tractores ocupa el primer lugar del mundo. Lo mismo sucede con la producción de azúcar.

Los inmensos resultados obtenidos por la industria, el comienzo prometedor de un florecimiento de la agricultura, el crecimiento extraordinario de las viejas ciudades industriales, la creación de otras nuevas, el rápido aumento del número de obreros, la elevación del nivel cultural y de las necesidades, son los resultados indiscutibles de la Revolución de Octubre en la que los profetas del viejo mundo creyeron ver la tumba de la civilización. Ya no hay necesidad de discutir con los señores economistas burgueses: el socialismo ha demostrado su derecho a la victoria, no en las páginas de El Capital, sino en una arena económica que constituye la sexta parte de la superficie del globo; no en el lenguaje de la dialéctica, sino en el del hierro, el cemento y la electricidad. Aun en el caso de que la URSS, por culpa de sus dirigentes, sucumbiera a los golpes del exterior -cosa que esperamos firmemente no ver- quedaría, como prenda del porvenir, el hecho indestructible de que la revolución proletaria fue lo único que permitió a un país atrasado obtener en menos de veinte años resultados sin precedentes en la historia."

Esas enormes conquistas económicas de desarrollo industrial, debido a los Planes Quinquenales y la Planificación Económica, se transformaron en un enorme avance social durante las décadas siguientes. Evidentemente **hoy no estamos en la misma situación de los años 20 y nuestra preocupación con la naturaleza debe ser muy superior a la de esos años, incluso cuestionando el ritmo de crecimiento y producción industrial. Sin**

embargo, esto no será posible sin un control democrático de toda la población sobre los medios de producción.

Aquí queremos centralmente destacar la enorme potencialidad de la planificación económica con los propios datos valorados por la economía capitalista, para derrumbar la argumentación de que las economías planificadas no generan desarrollo debido a no haber competencia entre las empresas.

En el ámbito social, ese avance industrial permitió una serie de enormes conquistas y transformó la Unión Soviética en la Segunda potencia mundial, con indicadores humanos y sociales muy superiores a la mayoría de los países capitalistas. Otro especialista en Rusia, el dirigente de la Liga Internacional de los Trabajadores, Martín Hernández (escritor del libro *El Veredicto de la Historia*) así retrata las conquistas sociales de la Revolución Rusa:

“Muy poco tiempo después del triunfo de la Revolución, algunos números comenzaban a sorprender. Antes del triunfo de la revolución había en Rusia 32.000 escuelas y 10.000 bibliotecas. Un año y medio después había 60.000 escuelas y 100.000 bibliotecas.

Rusia, un país sumamente atrasado, con 80% de su población campesina y con 78% de analfabetos habría de convertirse, en algunas pocas décadas, en una potencia. De esta forma, el país de los analfabetos se transformaría en uno de los pocos países del mundo sin analfabetos, y es necesario destacar que se hablaban allí 147 lenguas diferentes, muchas de las cuales eran solamente orales.

El país, que antes del triunfo de la revolución tenía 80% de campesinos, llegó a ocupar el segundo lugar en lo que se refiere a la producción industrial, solo atrás de los Estados Unidos. A la vez, se convertiría en el primer productor de petróleo, de acero, de cemento y de tractores del mundo.

Rusia, el país de las grandes masas incultas, consiguió en el terreno de la cultura proezas que ningún país capitalista en la época (ni ahora) alcanzaron. En Moscú llegaron a existir cerca de 300 teatros líricos, mucho de los cuales funcionaban de mañana, de tarde y de noche.

En las Universidades, los alumnos recibían un salario para estudiar, mientras que los obreros que lo querían hacer tenían sus horarios de trabajo subordinados a sus horarios de estudio en las facultades, a la vez que tenían entre una semana y un mes de licencia pagos para prepararse para los exámenes.

Es importante destacar que todos esos logros fueron conseguidos en un país que sufrió como ningún otro, en el lapso de 30 años, las consecuencias de tres guerras devastadoras. La Primera Guerra Mundial, la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.”⁵

5 <https://litci.org/es/octubre-del-2019-revolucion-rusa-cumple-102-anos/>

Con la restauración del capitalismo en los años 80 (Glasnost y Perestroika), la mayoría de esos indicadores retrocedieron. Volvió la desigualdad social, la cesantía y la miseria, que habían desaparecido por décadas en las Repúblicas Soviéticas.

- **El caso cubano**

Quizás uno de los ejemplos históricos más importantes de los logros de la economía planificada sea Cuba, un país muy pequeño y totalmente dependiente de las grandes economías.

Hasta 1958, antes de la revolución, Cuba era un apéndice de la economía norteamericana, que controlaba su principal sector productivo, la industria azucarera, y mantenía a la mayoría de la población en una situación de pobreza, analfabetismo, enfermedades crónicas y sobreexplotación. Los ricos norteamericanos utilizaban la isla como uno de sus centros de vacaciones.

Después de la Revolución de 1 de enero de 1959, se inicia un proceso de cambio profundo en la economía y sociedad cubanas. Cuba dejará de estar bajo la influencia de Estados Unidos y pasará a estar bajo la influencia de la antigua URSS. La gran propiedad privada será nacionalizada a partir de 1960: los grandes latifundios, bancos, grandes empresas productivas y el comercio mayorista y minorista. La socialización de los medios de producción y la alta participación popular en los cambios fueron las bases para los avances sociales que comentaremos a **continuación**.

Los logros de la Revolución proporcionaron al pueblo cubano conquistas muy superiores a casi todos los países latinoamericanos e incluso de países desarrollados.

En 1956-57, las tasas de analfabetismo en Cuba llegaban a 43% de la población. La situación de la salud era dramática. La esperanza de vida era de 62 años y la mortalidad infantil de 40 para 1000. La mortalidad materna era de 118 para cada 10 mil nacidos vivos. Solamente 5% del presupuesto estatal era invertido en salud. En relación a la vivienda, se calcula que casi 50% de la población vivía en casas en condiciones “ruinosas” o “malas”. El mayor problema de la isla, de población mayoritariamente rural, era la concentración de tierras. Se calcula que aproximadamente 2500 personas poseían más de 45% de la tierra.⁶

La revolución de 59 significó un cambio total de la realidad cubana en las décadas siguientes. Aquí no analizaremos las importantes contradicciones del desarrollo económico y social cubano, solamente queremos demostrar con algunos datos los enormes avances posibilitados por la socialización de los principales medios de producción (industrias, bancos, grandes propiedades rurales, comercio mayorista, etc.) y la planificación económica. La enorme participación popular durante todo el periodo posrevolución fue fundamental para solucionar los problemas del país.

6 [E-CEPAL-L.124.SS75000304.pdf](#)

En relación al desempleo, en 1958 había más de 700 mil desocupados permanentes. En 1960 ese número cayó a 376 mil y en 1962 a 215 mil. En los 4 primeros años de la revolución el índice de empleo aumentó en 38% y la fuerza laboral en 9%. En 1970 el desempleo en la isla era de 1.3%, muy inferior a cualquier otro país capitalista del mundo. La participación de las mujeres en el mercado laboral creció enormemente (un promedio de 11% en el periodo 1960-65 y 7.1% entre 1965-1970), aunque muchas mujeres se mantuvieron en trabajos en el ámbito doméstico, una contradicción que reflejaba los límites políticos del PC cubano y las precariedades económicas.

En la salud la situación cambió drásticamente. Si antes de 1958 se invertían 3 pesos anuales por habitante, después de la revolución pasaron a invertirse 55 pesos/habitante y la salud pasó a ser gratuita para todos los habitantes del país. La tasa de mortalidad infantil cayó de 40 para 1000 (1958) a 17 para 1000 (1980). La mortalidad materna cayó de 118 para 10.000 (1958) a 52/10000 (1980). La expectativa de vida aumentó de 61.8 años a 72 años en el mismo periodo.

En educación, los avances sociales son impresionantes. Antes de la revolución se calculaba que había más de 900 mil analfabetos. En 2 años ese número cayó a 270 mil. Los antiguos cuarteles militares fueron transformados en escuelas y surgieron miles de nuevos profesores para ir a las regiones rurales más aisladas. Toda la educación pasó a ser responsabilidad del Estado y totalmente gratuita. Se incrementó la cantidad de bibliotecas, museos, teatros, imprentas, galerías de arte y todo lo relacionado a la cultura.

En todos los ámbitos sociales los avances son impresionantes: deporte, cinema, medicina, ciencia y un largo etc.

Sin dudas ese proceso estuvo lleno de contradicciones, idas y venidas, ataques del imperialismo norteamericano, dependencia de la URSS, etc. En los años 80 y 90 la calidad de vida retrocedió enormemente en la isla debido a la restauración del capitalismo en la URSS, al bloqueo económico de Estados Unidos y al aislamiento de Cuba. También en Cuba el capitalismo fue restaurado a manos del Partido Comunista, que viene generando una nueva burguesía propietaria en la isla.

- **La experiencia chilena**

En los años 70, el gobierno de la Unidad Popular, que tenía como su estrategia llegar al socialismo por la vía pacífica, realizó una serie de reformas que apuntaban al camino de la socialización de los medios de producción y la planificación económica.

Allende tenía como uno de los ejes de su programa la estatización de los sectores estratégicos de la economía chilena, como el cobre, la banca, las empresas metalúrgicas, siderúrgicas y otras más. El proceso revolucionario que existía por abajo hizo que el

gobierno fuera obligado a avanzar mucho más de lo que se planteaba al principio. Un ejemplo de eso fue la estatización de la mayor empresa textil del país, la fábrica Yarur, ocupada por los obreros, que exigieron su estatización en 1972. Lo mismo pasó con muchas otras fábricas y en el campo.

Las estatizaciones del gobierno de Allende fueron realizadas, en su mayoría, con importantes pagos de indemnizaciones o compra de las acciones de las empresas nacionalizadas. Un ejemplo es la estatización de la banca privada, que se dio a través de la compra de acciones de los Bancos, lo que llevó el gobierno a desembolsar millones de dólares de los fondos estatales y a emitir grandes cantidades de moneda.

Esa política de estatizaciones, aunque realizada de forma legal y generando importantes ganancias para los sectores empresariales, no fue aceptada por el imperialismo norteamericano, que promovió un boicot crediticio al gobierno chileno. Ese boicot hizo que el gobierno tuviera que importar una serie de bienes de consumo y de capital al contado, lo que hizo que las reservas internacionales del país disminuyeran drásticamente, generando una importante inflación. Además de eso, el gobierno empezó a realizar su plan de gobierno, lo que generó grandes cambios sociales de forma inmediata: reforma agraria, un gran plan de construcción de viviendas, aumento general de sueldos, subsidios sociales, etc. Para sostener esas medidas, el gobierno se apoyó en la emisión de moneda nacional, lo que empeoró la situación financiera del país. El aumento de la productividad no fue suficiente para abastecer el mercado nacional y los precios del cobre, principal producto de exportación, tuvieron una importante baja en ese periodo. Esas políticas, sumadas a los ataques imperialistas para desestabilizar la economía nacional (Paro de Camioneros, acaparamiento de mercancías, etc.) generaron una importante crisis económica. Esa desestabilización fue fundamental para la realización del golpe de 73, algo comprobado por distintos documentos de la CIA desclasificados en las últimas décadas.⁷

La experiencia de la Unidad Popular demuestra los límites del proyecto reformista de llegar al socialismo a través de reformas graduales y negociaciones con los grandes capitalistas. Los mayores errores de la Unidad Popular no fueron esencialmente económicos, sino políticos y militares. La situación económica de país podría haber tomado otro rumbo si el gobierno hubiese enfrentado de forma decisiva las acciones de la burguesía chilena y el imperialismo al interior del país e impulsado la organización y movilización de los trabajadores de distintos países en solidaridad al proceso chileno, lo que podría haber dificultado o impedido el boicot internacional.

Hoy, los intelectuales de la burguesía y sus medios de comunicación quieren presentar el periodo de 1970-73 como el más caótico de la historia, un periodo con inflación, desabastecimiento, etc. Lo que no dicen ellos es que parte fundamental de esa situación fue generada por los propios capitalistas y el imperialismo norteamericano.

También es importante destacar que la mayor crisis económica de los últimos 70 años en Chile no fue la vivida entre 1970-73 y sí la que hubo durante la dictadura, en los

⁷ [CIA Machinations in Chile in 1970: Reexamining the Record](#)

terribles años del POJH y el PEM. Esa crisis económica fue tan grande que llevó la propia dictadura a intervenir en la Banca privada y a estatizar gran parte del sistema financiero, que fue a quiebra debido a la anarquía capitalista. Millones de trabajadores se quedaron cesantes y la pobreza aumentó enormemente.

Durante la dictadura, la casi totalidad de las empresas y tierras nacionalizadas fueron devueltas a sus antiguos dueños y a los amigos de la dictadura. Muchos ex ministros de Pinochet se hicieron millonarios, como José Piñera, Julio Ponce-Lerou, José Yuraszeck, entre otros. Hoy Chile es una de las economías más privatizadas del planeta. La propiedad de las grandes empresa y Bancos está concentrada en manos de algunas pocas familias, lo que genera todo tipo de abusos empresariales, corrupción de las instituciones estatales, colusiones y un largo etc. El supuesto “libre mercado” defendido por los economistas liberales no existe. Lo que existe son grandes monopolios transnacionales y chilenos que se quedan con la mayor parte de la riqueza producida por el pueblo trabajador.

Además del saqueo de la propiedad pública, la dictadura usurpó los Fondos de Pensiones de los trabajadores y trabajadoras para que los grandes empresarios pudieran hacer sus negocios. Así, el dinero acumulado por millones de trabajadores pasó a ser utilizado indiscriminadamente para enriquecer a los accionistas de las AFPs y para que los capitalistas pudiesen hacerse dueños de las empresas privatizadas. Hoy, más de 40% de nuestros ahorros están invertidos fuera de Chile, beneficiando el sistema financiero internacional y generando enormes ganancias para los dueños de las AFPs.⁸ Además de eso, **de las inversiones que realizan las AFPs en Chile, más de un 75% son en empresas extractivistas y con alto impacto ambiental.**⁹ Los verdaderos dueños de ese capital, los trabajadores, no tienen ninguna influencia sobre los destinos de ese dinero.

Recuperar la riqueza nacional para las manos del pueblo trabajador, que la produce, es un paso fundamental y necesario para reconstruir nuestro país y acabar con los enormes problemas sociales y medioambientales que existen. Chile es un país muy rico, sin embargo, toda esa riqueza se encuentra concentrada en las manos de pocas familias. Esa concentración de la propiedad privada de los medios de producción debe acabar y todas las grandes empresas deben pasar a ser controladas por la clase obrera y el pueblo trabajador, de manera a que **el conjunto de la sociedad tenga el control democrático de toda la riqueza producida.**

Sabemos que hoy la mayor parte de las y los convencionales constituyentes no están de acuerdo con esta propuesta. Desafortunadamente, muchos responden a los intereses del gran empresariado nacional y extranjero. Otra parte, más ligada a los movimientos sociales y al pueblo, no tiene un proyecto que permita ir más allá de la sociedad capitalista

⁸ [En un año las AFP aumentaron inversión extranjera en 39% sumando US\\$ 92.529 millones - Diario Financiero \(df.cl\)](#)

⁹ [Inversiones de las AFP en empresas extractivas y de alto impacto ambiental | Fundación SOL \(fundacionsol.cl\)](#)

y probablemente se mantendrá en los estrechos márgenes de las reformas permitidas por el gran empresariado.

Esta propuesta tiene como su principal objetivo ser una guía para el pueblo trabajador en sus próximas luchas, para construir un camino hacia un gobierno de la clase trabajadora y el pueblo pobre. La socialización de los medios de producción en Chile debe ser un paso para la superación del capitalismo a nivel global, ya que hoy es imposible que una nación, por más grande o importante que sea, pueda subsistir sin conexión con los demás países. Así, nuestro proyecto tiene en su naturaleza el internacionalismo y la necesidad de la unión entre los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo, independiente de su nacionalidad, idioma o creencias.

Propuesta de Articulado:

Artículo XX: Socialización de los medios de producción. Son propiedad social de la nación y los pueblos todas las empresas estratégicas del país. Son consideradas empresas nacionalizadas estratégicas las grandes empresas y sus bienes, de la gran minería, grandes empresas de la industria siderúrgicas, metalúrgicas, eléctricas, sanitarias, hidrocarburos, el conjunto de la Banca y el mercado financiero, las Administradoras de Fondos de Pensiones del decreto ley 3.500, grandes propiedades rurales y sus edificios, puertos de exportación e importación, empresas forestales, salmoneras, telecomunicaciones y todas las empresas de comercio mayorista y minorista superiores a 250 trabajadores. Las empresas nacionales estratégicas deben tener control de los trabajadores y los pueblos en sus directorios.

Por el carácter de la propiedad social y de los pueblos de las empresas estratégicas individualizadas se declara la nulidad de cualquier acto o contrato del Estado, previo a esta Constitución o posterior, que sea contrario a la propiedad social de los pueblos de sus áreas estratégicas de la economía. Contra esta normativa soberana no procederá recurso o indemnización alguna.

Artículo XX: Comité de Planificación Económica (CPE). Para efectos de una adecuada planificación social de la economía existirá una Comité de Planificación Económica (CPE). El Comité de Planificación Económica tiene como tarea fundamental establecer en la sociedad una política económica, de salud, social y cultural en orden a aprovechar las aptitudes físicas, intelectuales y creativas de todo los pueblos para desarrollar de manera sostenida, con carácter socialista, el conjunto de la producción, el pleno empleo, el elevamiento del nivel de vida, la progresiva reducción de la jornada de trabajo, especialmente en las labores pesadas o riesgosas, la superación de las diferencias entre el trabajo manual e intelectual y el de la ciudad y el campo.

Para tales efectos, se deberá garantizar la función social de derecho de Propiedad de los medios de producción y el derecho al trabajo digno. Se deberá asegurar de forma quinquenal un plan Nacional de construcción de viviendas populares y de calidad que permita superar el déficit habitacional en el país; Plan Nacional de construcción de infraestructura hospitalaria y de salud primaria para garantizar el acceso a la salud pública y gratuita a toda la población; Plan Nacional de Construcción de infraestructura de establecimientos educacionales, culturales y deportivos para garantizar el acceso a la educación pública, gratuita y de calidad a todos los niños, niñas y jóvenes; Plan Nacional de reajuste periódico de remuneraciones y pensiones en conformidad a las variaciones experimentadas por el costo de la vida; Reconversión de la matriz productiva del país hacia una sostenida independencia de la exportación de materias primas y productos de bajo el valor agregado como concentrado de cobre, salmueras de litio, celulosa, frutas y pescados, en el marco de un plan nacional de emergencia por la crisis ambiental global; En el mismo sentido, elaborar un plan de desarrollo industrial, tecnológico y científico buscando garantizar el menor impacto ambiental en los ecosistemas, menor contaminación y menor dependencia de países extranjeros; Reducir de forma inmediata la producción agrícola, forestal, ganadera o minera que sea responsable por la falta de agua para poblaciones y destrucción de las cuencas en distintas regiones del país.

El Comité de Planificación Económica será integrado por representantes de los trabajadores y trabajadoras de las principales ramas de la economía, comunidades y de los pueblos originarios (trabajadores y campesinos). Las comunidades y pueblos originarios podrán ejercer su legítimo derecho de elección a participar del Comité de Planificación Económica o ejercer su derecho a la autodeterminación del Estado de Chile.

Artículo XX: Se unificará el conjunto de la Banca Nacionalizada en un Banco Único Estatal sometido al Comité Planificación Económica que garantice el crédito a la pequeña y mediada empresa; Todos los bienes y funcionarios del Banco Central deberán a pasar a formar parte del Banco Único Estatal.

Artículo XX: El Estado tendrá el monopolio del comercio exterior.

Artículo XX: El Estado de Chile, a través de sus órganos, hará un llamado a la solidaridad de los pueblos de todo el mundo para evitar el boicot internacional de Estados imperialistas y sus respectivas empresas y bancos. El Estado de Chile deberá caminar hacia la fraternidad y comercio justo entre los pueblos en el orden socialista internacional.

Disposición Transitoria.

Artículo xx: Las disposiciones de la presente Constitución relativas a la Socialización de los Medios de Producción y Planificación Social de la Economía tendrán preeminencia por sobre toda la legislación y ésta se deberá adecuar en un plazo no superior a seis meses a contar de la promulgación de la presente Constitución.

Patrocinios:

WuR's
8.515.540-7
M. Magdalena Rivera J.
Distrito 8

Day G Araya
Dayyana González Araya
Convencional Constituyente Distrito 3

~~John~~
Eric Chingua F
11 617 206-2

Alejandra Perez Espina
RUT: 13.251.766-5
[Signature]

Isabel Godoy
Isabel Godoy MONAROTZ
11.204.087-0

Elsa Insua
Elsa Insua
12018818-6



Carolina Vilches Fuenzalida

Rut: 16230648-0

Juana Godoy
17.486.167-6
Juana Olivares
Miranda.